

177

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940

EL MUNDO ILUSTRADO.



PRIMAVERA.

Se admiten anuncios telegráficos á 10 céntimos palabra, más el timbre móvil ley 30 Julio

Precios de Suscripción

Capital.. . 1'80 trimestre
Provincias.. 2'40 id.
Extranjero. 6'56 id.

El Mundo Ilustrado

PERIÓDICO SEMANAL

Redacción y Administración:

Angustias, 23, pral.

Año V.



Valladolid 14 de Junio de 1903



Núm. 177.

La Fundición de Alaejos

pone á disposición de los agricultores cientos de norias perfeccionadas de teja y cuevo fijo, con privilegio por 20 años. Estas norias son las mejores que se conocen por su resultado inmejorable, esmerada construcción, gran rendimiento, fácil manejo y poco deterioro.

Se construyen de 8 tamaños, 2 de ellos para ser movidos á mano y 6 con caballerías.

Para más pormenores, dirigirse á la casa, que dará cuantos datos se desee, así como de aventadoras, arados, prensas, trituradoras, trillos, basurcos, trisurcos, cubresemillas, sembradoras, etc.

LA DIRECCIÓN:

JORGE MARTIN È HIJOS-ALAEJOS

GARANTIAS Á PLACER

Tesoro bucal de V. Pellejero

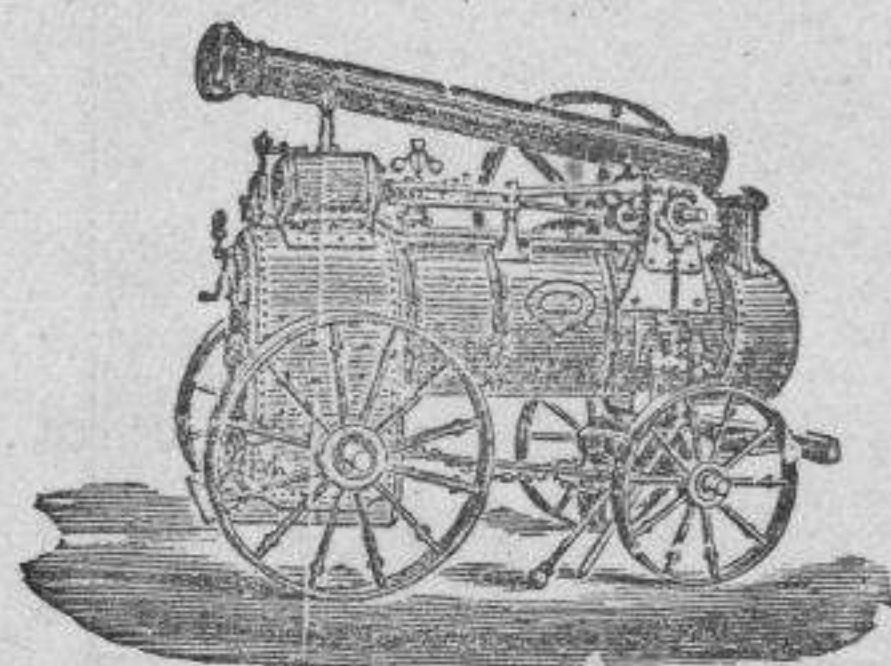
Precio: 1'50 ptas. frasco pequeño; 2'50 grand
PUNTOS DE VENTA

B. Martin, Cantarranas, 5.—F. J. Sanz T. Pasalodos, Teresa Gil, 38.—A Aragón, Regalado, 12.—L. Cea, Regalado, 10.—L. Gala, Orates, 2.—Doña Patrocinio, Acera de San Francisco.—I. Arrontes, Fuente Dorada, 32.—M. Valentin, Plaza del Ocho, 4.—D. Nieto, Fuente Dorada, 1.

DENTIFRICO DE V. PELEJERO
DEPÓSITO CENTRAL. Drogueria de E. Sanz Pasalodos, Teresa Gil, 38.—VALLADOLID.

Mermeladas

Trevijano

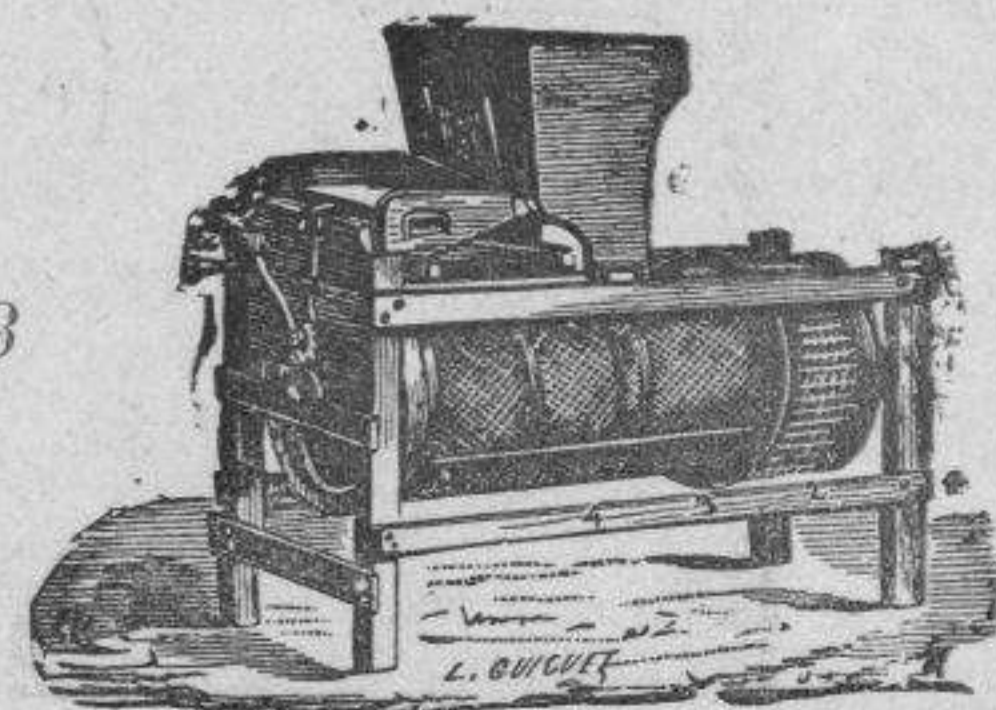


STURGESS Y FOEY

Depósito: Alcalá, 52.

Despacho: Hermosilla, 33
MADRID.

SUCURSAL EN VALLADOLID
ACERA DE RECOLETOS, 16



Maquinaria de vapor, Bombas para trasiego, pozos y jardín, Prensas, Arados, Gradas, Rodillos, Cribas Marót, Aventadoras, Tubos de hierro, lona y goma, Aparatos para hacer gaseosas, Alambiques y todo lo concerniente al ramo de Agricultura é Industria.

EL CABO GARCÍA

I

El destacamento que guarnecía el fuerte levantado en las inmediaciones del potrero, no podía ser más reducido.

Quince soldados y un sargento, teniendo noticia de que considerables fuerzas enemigas acampaban á corta distancia, vigilaban sin tregua ni descanso á fin de evitar una sorpresa.

Crítica era en verdad la situación de aquel puñado de valientes, puesto que, en caso de ser atacados, no hubieran podido recibir por el momento auxilio ni refuerzo alguno.

Para colmo de males y aumento de zozobras, el cabo García había desaparecido la noche anterior, y en vano el sargento y los soldados recorrieron en su busca los alrededores del fuerte.

García no pareció y algunos de sus compañeros rezaron fervorosamente por su alma, no dudando que su cuerpo habría servido á aquellas horas de verdadera «merienda de negros».

I

Por un «moreno» muy adicto á España, que prestaba sus servicios en el potrero, supieron nuestros soldados que los insurrectos habían recibido aquella tarde gran cantidad de municiones.

Según el relato del confidente, las cajas de cartuchos y los barriles de pólvora ascendían á un número considerable.

Esto aumentó la preocupación del sargento, si bien la atenuó en parte la noticia de que el enemigo se disponía á abandonar aquellos lugares ante la aproximación de una columna de nuestro ejército.

Mas no por eso se dejó de seguir ejerciendo la más escrupulosa vigilancia.

La desaparición del Cabo García, les inquietaba, sin que la conversación de los soldados del destacamento acertase á girar sobre otro asunto.

III

Cerró la noche.

Una noche tan tenebrosa y lóbrega, que hubiera sido difícil distinguir un hombre á medio metro de distancia.

Los centinelas, arma al brazo y ojo avizor, escudriñaban hasta donde la situación lo permitía los alrededores del fuerte.

Nadie dormía.

Que en tiempo de guerra el descanso de los soldados es velar.

Mas tampoco se notaba en aquellos hijos de España el menor síntoma de temor.

Conocedores del peligro, estaban dispuestos á cumplir con su deber y á morir luchando como buenos, en caso necesario.

El silencio era absoluto.

Reinaba una calma imponente y ni la más leve ráfaga de viento agitaba las hojas de las plantas.

De repente vieron una llamarada que se elevó á muchos metros de altura y oyeron una espantosa detonación, que hizo retemblar el suelo y crugir las maderas de que el fuerte estaba formado.

Momentos después percibieron lejano rumor de gritos y lamentos, y al parecer de carreras de hombres y caballos.

Empuñaron las armas, ocupó cada uno su puesto, y esperaron con ánimo sereno y resuelto además la acometida del enemigo.

Pero transcurrió algún tiempo y no solo no fueron atacados, sino que volvió á reinar de nuevo la calma y el silencio.

Entonces se interrogaron los unos á los otros sobre las causas de aquel extraño suceso que no acertaban á explicarse.

Algunos soldados pretendieron salir del fuerte y recorrer sus alrededores, pero el jefe del destacamento se opuso por temor á una sorpresa.

IV

Lució la aurora, renació la calma y el «moreno» confidente pudo dar á nuestros soldados noticia del suceso que tanto les preocupara la noche anterior.

El convoy de municiones recibido por el enemigo se había incendiado, y el jefe de los insurrectos vengó el desastre aplicando á los encargados de su custodia un ejemplar castigo.

Lo catástrofe había causado numerosas víctimas y el enemigo, aturdido y amedrentado, había buscado refugio en lo más espeso de la manigua.

Causó la nueva gran alborozo entre los nuestros, y cuando más entregados se hallaban á los transportes de júbilo, vieron avanzar, por entre la maleza, un hombre ennegrecido, la ropa hecha girones, con paso vacilante, y á quien al primer golpe de vista reconocieron todos.

Tenían ante su vista al cabo desaparecido que, haciendo alarde de tanta astucia como audacia, había sido el incendiario del convoy.

DANIEL CLOLADO.

VERDUGO ATENTO



En la cárcel de Málaga había sido puesto en capilla Juanico Ponce, el de Igualeja, que empezó por contrabandista, siguió el oficio de ladrón y acabó por asesino y secuestrador.

Un día le vinieron las malas, y por culpa de un soplo que le dió el colono del cortijo de las Chapas y de una mala faena que se cargó su compadre Pepe el Tarajan. Juanico se vió con dos esposas, además de la suya legítima, con unos grilletes en los pies y con una condena de muerte.

Entró resignado en la capilla, y hasta llegó á derramar lágrimas recordando todas sus picardías, que se debían más que á su natural perverso, á las malas compañías y á la falta de intereses.

Para confesarle y auxiliarle en aquel trance, acudió solícito el padre Francisco, exclaustro, más bueno que el modelo de curas, hombre de caracter franco, aunque algo brusco, y andaluz en su pronunciación y en su gracejo.

Serían las nueve de la noche cuando á Juanico Ponce le dió el capricho de tomar una taza de café con el verdugo, como prueba de que no había de guararle rencor por la faenilla que en nombre de la ley le preparaba para la mañana siguiente.

Entró en la sala el bien ó mal llamado funcionario judicial, como destino por concurso al servicio de la Audiencia de Granada. Se llamaba señor Lorenzo y era bajillo de cuerpo, rechoncho carnes, con ojos de puntero, pómulos pronunciados y bigote blanco. Usaba un traje de pana carmesí obscuro y una cadena de oro que podía servir para amarrar un buque.

Juanico y el señor Lorenzo se abrazaron, y maldito si nos importa lo que hablaron entre sorbo y sorbo de café. Entre tanto el padre Francisco, alumbrado por las velas del altar, con gran devoción leía páginas de su breviario, rogando á Dios por el alma del infeliz reo que iba á comparecer ante el más inapelable de los tribunales.

Tardó más de media hora en retirarse el verdugo, Hubo nuevos abrazos y nuevas exhortaciones del sacerdote.

El señor Lorenzo, que estaba necesitado de descanso y un tantico de borracho, según el perfume á vino que despedía, salió al rastrillo, y cerca de la puerta echó en el suelo una almohada y una zalea, se tendió á la larga y procuró dormirse.

No era todavía la madrugada, cuando el padre Francisco dejó la capilla para ir á la parroquia á arreglar cuanto se necesitaba para los últimos momentos del reo que estaba en capilla.

Llegó al rastrillo, que se hallaba bastante obscuro, y como además estaba muy torpe y era miope, tropezó con el cuerpo del señor Lorenzo, estando á punto de caer.

¿Quién es?... ¿Quién está aquí?—preguntó algo asustado el cura.

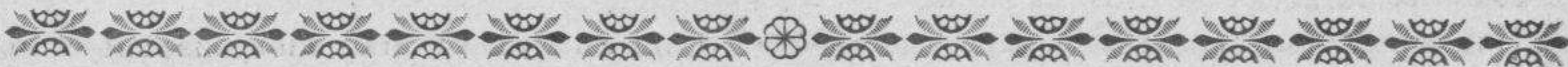
El señor Lorenzo se restregó los ojos y dijo:

—Soy yo, el verdugo, pa servir á osté pae Francisco.

Y el padre Francisco malhumorado, contestó:

—¡Para servir á tu madre, sinvergüenza!

NARCISO DIAZ.



UN COBARDE.

Cualquiera que les hubiese visto en aquella rinconada de la calle, lo más lejos posible de mortecino farol de gas que hace como que alumbraba la extraviada vía, hubiera dicho para su capote: «he ahí dos tórtolos que buscan la obscuridad para saborear la dicha de quererse»; y ¡por Dios! que no hubiera acertado en lo de la dicha, porque ella, arrebujaada en su mantón, lloraba, y él, con la cabeza baja y peinando nerviosamente con la mano diestra el mal domado tufo, no andaba muy lejos de llorar también.

¡Ea, Eufemia, mujer — dijo, por fin, con ronca voz, — no te apenes así; también de cuba se vuelve y esas son las cosas de los hombres! Si me ha tocado el sorteo, qué le vamos á hacer; otros van como yo y ..

—No sigas, no sigas— resgondió Eufemia, suspendiendo el llanto con súbdito arrebató de ira.

—¡No eres hombre si vas; no tienes sangre en las venas, ni me quieres á mi ni me has querido nunca!

—¿Pero quieres que *desierte*? y quieres que me busquen y me cojan y me metan en chirona para toda la vida ó me manden en fijo á Ceuta?

—Quiero que no vayas; quiero que no te separes de mi; quiero que, si no podemos vivir juntos, como hasta ahora, nos...

¡Calla, mujer, que parece que tienes la funeraria en la boca!

Nos matemos —acabó ella mirándole cara á cara.—Nos matemos, ¿comprendes? nos matemos.

El bajó la cabeza, no pudiendo resistir la fiereza de su mirada, y ella, como escupiéndole al rostro, exclamó:

¡Cobardel!

Y después se le desplomó el corazón y se deshizo de nuevo en llanto.

No era la primera vez que Eufemia, la hija del tío Paco el colchonero, proponía á su novio Enrique, oficial de carpintero y el muchacho más guapo del barrio, un doble suicidio.

Nacida entre miserias, descendiente de desequilibrados y de alcohólicos, y padeciendo bajo el poder de su borracho padre, aquella infeliz neurósica tenía siempre en el alma la idea de la muerte, agigantada por su loco amor.

Si; ella quería á Enrique hasta con rabia; le quería como á amante, como á hijo, como á hermano; le quería con todos los cariños: se extasiaba contemplándole; le dominaba; pretendía ser su esclava. Cuando no le satisfacía sus besos; hubiera deseado que la pegase; no comprendía la vida sin él, ni tampoco la muerte.

En cuanto al muchacho, era demasiado guapo, para querer así. Pecaba el aniñado, de bonito, de celosillo de su linda persona. Era cosa de verles los domingos: ella no del todo bien peinada y y envuelta en su mantón, y él hecho un terno á su lado, con el pañuelo de seda al cuello, la americana corta, el pantalón sin una arruga y las botas con puntera de charol. Ella con la cara pálida, ojerosa y echando fuego por los ojos, y él sonrosado y sonriendo jactanciosamente, muy satisfecho y muy puesto en sí.

De este modo caminaban los días de fiesta, ella buscando los sitios solitarios y él complacido de que les viese la gente; Eufemia queriéndole con toda su alma y Enrique dominado y dejándose querer, pero algún tanto genoso de la admiración general.

Al fin podía más ella, ¿No había de poder? y se llevaba á su niño bonito por los puntos solitarios de los alrededores de Madrid; y Enrique, entre las oleadas de aquel cariño de fiera contagiándose de la alta fiebre de su amada, se olvidaba de sus presunciones de chulo compuesto y guapo, y se convertía por fin en hombre que siente lo que es querer.

Pero ahora todo iba á concluir; le había correspondido la suerte de soldado, y para mayor infortunio, el azar le destinaba á Cuba. ¿Cómo podría pasar dos largos años sin Eufemia, y sobre todo, cómo los podría pasar Eufemia sin él?

—¡Nos mataremos! repetía la infeliz sin cesar en sus congojas, y él, que al oír esas frases sentía por todo su cuerpo el escalofrío medroso que ¡cosa rara! casi le daba placer, apartándola las manos con que se tapaba el rostro, le dió un beso en las húmedas y calientes mejillas, diciéndole cariñosa y suavemente.

¡Calla, guasona!

En los sucesivos días no volvió Eufemia á mentarle tan terrible decisión. Estaba hasta alegre, con una alegría demasiado nerviosa y febril para ser verdadera. Prodigaba á su amante mayores muestras de cariño que nunca; y como Enrique se había despedido ya del taller, y ella hacía muy poca razón de la autoridad de su padre andaban todo el día vagando por el Retiro, ó por los alrededores de Madrid, y cuando al caer la tarde regresaban á la villa, Eufemia se empeñaba en entrar en cualquiera iglesia que se hallaban al paso, por ser, según decía, muy bueno, tras de quererse mucho, rezar un poco.

(SE CONTINUARA)



¡ADELANTE LAS DAMAS! Escena napolitana por A. Dall' Oca-Bianca

rosa y melancólica de su dulce y candoroso semblante.

—Cuando lleguemos al pueblo, tengo fundadas esperanzas de que estarán esperándonos esas personas queridas, dijo Wilkerk. Lotto y Adolfo auxiliados de Bala-Rasa, Damian y los guardias, habrán perseguido sin descansar á los malhechores; y no dudes, alma de mi vida, que su triunfo habrá sido completo.

—¡Dios lo haga! exclamó Isabel, enjugando de sus bellísimos ojos las líquidas perlas que vertían.

Magdalena, la infeliz hermana de Etdmeria y amante ignorada de Loapbcoin, sufría de una manera extraordinaria: su delicado corazón y su alma purísima, se encontraban bajo el peso de esos sentimientos que tanto aniquilan y destruyen: la desaparición de su hermana era un suceso que la mortificaba profundamente: pero sus celos y su amor por Lotto, era el motivo más terrible de desconsuelo para la infeiz joven.

—¡Oh! decía para sí: él corre en su busca; procurará salvarla y la salvará: ¡bendito sea él!... pero si supiera como yo, que Etdmeria ha dado entrada dentro de su corazón al amor de otros hombres; si supiese que Eduardo, Benito y Fabian la dieron sus obsequios porque le olvidaba, porque le creía de mucha edad, porque oía las falaces sugerencias de personas que querían su mal; entonces, volvería los ojos hacia mí para comprender todo este amor que hay

Pocos instantes después, las dos jóvenes, la señora Micaela, Wilkerk y los guardias arrodillados al pie de la cruz, rezaban: era un espectáculo grandioso y digno del pincel de Murillo, de Rafael y de Velazquez. El cielo, ya encapotado por la proximidad de la tormenta, descubría la luna pálida que enviaba su débil y triste claridad sobre aquel interesante grupo: se oía un suave murmullo producido por los labios de aquellos cristianos, y alguna vez unos suspiros que salían del pecho de las jóvenes. El rezo acabó y continuaron el camino.

Veinte minutos después entraban en el parador de los bañistas y tomaban posesión del departamento que les dispusieron.

Wilkerk despidió á los guardias y mandó retirar el carruaje.

—La noche avanzó y con ella se desarrolló la tempestad, que como hemos dicho, ya estaba iniciándose.

El terror más extraordinario se apoderó de las jóvenes: la luz eléctrica penetraba en todas las habitaciones con ese fulgor que extremece á los corazones mejor templados; las detonaciones de las descargas eléctricas conmovían hasta la base de las montañas; la lluvia caía á torrentes mezclada con el granizo, el viento destrozaba los árboles que caían derribados como al impulso de mil titánicas hachas.

Las mujeres oraban pidiendo á Dios misericordia para los ausentes y para sí.

contestar, como ella hacia. Y sin embargo— continuó Magdalena,—la he visto en la venta palidecer al oír el nombre de Lotto; tal vez le ama de un modo extraño, inconcebible, pero de seguro no es capaz de amarle tanto como yo.

—Y mientras las dos jóvenes continuaban sumergidas en sus meditaciones, la señora Mi-caela se deshacia en preguntas acerca de si faltaba mucho camino que andar, sobre si los malhechores volverían á cometer nuevos atropellos y más que nada, se lamentaba de la suerte y de la ausencia de su bueno y querido señor Lotto. Wilkerk procuraba tranquilizarla con sus palabras carinosas y por algunos instantes lo conseguía.

Tres horas habían caminado ya y la noche se acercaba: subieron una elevación que hacia la carretera y pudieron distinguir el valle profundo rodeado de montañas y el pueblo de Abon reclinado en la falda de una de ellas: después de algunos instantes de descanso, descendieron lentamente y llegaron á una cruz de piedra que había en el borde del camino.

Wilkerk mandó parar.

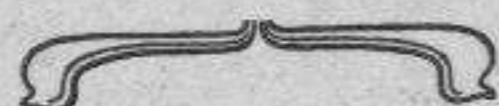
—Ruégoos, señoritas, que bajéis un instante: hay aquí una cruz santa, emblema de los sufrimientos de Nuestro Redentor por salvarnos del pecado: oremos al pié de esta cruz, porque Dios agradece y premia las oraciones—dijo descubriendo su cabeza y apeándose del caballo.

en mi pecho. Pero no hay que esperarlo... ella.. Seamos fuertes: la gran prueba se acerca y todo lo espero de la bondad de Dios.

Magdalena ignoraba el resultado de la entrevista de Loapbcoin y Etdmeria dentro de la gruta: pero por un instinto natural en los que aman, presentia los sucesos sin que se hubiesen desarrollado.

—Ella—continuó la joven—no le ama como yo: si le amase, ¿ocultaría su amor? Si le amase, ¿tendría esa reserva cruel en la correspondencia escrita? ¿Negaría con sus actitudes, con sus miradas, con sus palabras, ese sentimiento que enorgullece nuestro corazón y que debe reflejarse en todo? En los bailes, en las reuniones, ¿habría desairado como lo ha hecho á ese hombre, que ve y vive por ella y para ella? Nó; no le ama; y si ese es amor, jamás quiero abrirle igual dentro de mi pecho. ¡Ah! yo le amo de otra manera: ni Luis, ni Ricardo, ni Fabian han podido obtener de mi una mirada: pero él... Si siento sus pisadas, si paso algún tiempo sin verle, si oigo el metal de su voz, si me hablan de él, una impresión grande y sublime agita todo mi ser: si me miran, mis ojos no pueden resistir sin velarse el destello de los suyos; si yo hubiese recibido una de sus amantes cartas, no habría podido contestar con ese talento que á él le distingue, pero le hubiera dicho siempre; te amo, te amo y solo espero el dia feliz en que sea tu esposa: nunca habría prescindido de

La luna de Valencia



Ya sé qué luna es.

En reciente viaje á la hermosa ciudad del Turia, quedó para mí descornado el velo que ocultaba el origen de la frase, y las nubes dejaron al descubierto la *redonda y palida faz* de la luna de Valencia:

Hagamos historia.

Era en la edad de los maeses.

Esta edad en una nueva división de los tiempos, que conviene ir estableciendo ya, puesto que al correr de los años la edad antigua, la media y la moderna se irán fundiendo, si Dios no lo remedia, y resultará preciso ir particularizando épocas para no marearnos y decir como el personaje de un trajedión: *Nosotros los caballeros de la edad media* (!)

Era, pues, en la edad de los maeses y en el siglo XVII.

En aquéllos días, como hasta hace muy pocos años, la ciudad estaba amurallada, y al toque de la queda los rudos portones de Valdigna y Morería dejaban, después de estridente chirrido cerrada la salida á los *llauradors* campesinos y la entrada á los apuestos *caballrs* que se alejaron de los muros.

Por la fuerza y virtud de muchas quejas y reclamaciones, ó tal vez por hallarse con airado gesto la mano á los gavilanes de la tizona, los señores del Cocejo accedieron á que un postigillo quedara abierto media hora más, avisando la duración del plazo *una falta* encendido en lo alto del histórico Micalet.

El hecho demuestra que en tiempo de los maeses los Ayuntamientos atendían las justas reclamaciones de sus administrados.

Lejos de la ciudad existía una afamadísima

hostería; suponemos que contribuyó mucho á su renombre la exquisita confección de las paellas servidas, y esto nos permite hacer constar que el descubrimiento y cultivo del arroz se pierden en la noche de los tiempos.

Pero no contribuyó menos á la nombradía del establecimiento la discreta distribución de los comedores y el *confort* ofrecido por el motilario.

A disfrutar de las maravillas culinarias y de los encantos de la misteriosa hostería acudían los ciudadanos de Valencia por recatadas parejas ó bulliciosos grupos.

Allí entonces, como aquí ahora, y en todas partes en todo tiempo, se divertía quien estaba dispuesto á divertirse, contando con los doblones necesarios.

¡Qué toque de queda ni qué *falla*!... Cuando las diversiones y la algazara están en su apogeo, los *noceurs* valencianos no paraban mientes en señalitas ni en las llamadas del bronce ó del fuego para reintegrarse al honesto y tranquilo hogar.

Al abrirse las puertas por la mañana, penetraban en la ciudad los parroquianos nocturnos de la hostería. La cara desencajada, la ropa en desorden y el aspecto de fatiga hacían exclamar á cuantos contemplaban el pintoresco desfile: *S'an quedat a la lluna*.

La luna era el nombre de la hostería.

Fué extendiéndose la frase con preguntar á todo el que en las primeras horas de la mañana no ostentaba la cara muy católica:

—¿Te has quedado á la luna?

—¿Qué luna?

—La de Valencia.

SAINT AUBIN.

La duda

SONETO

=

A

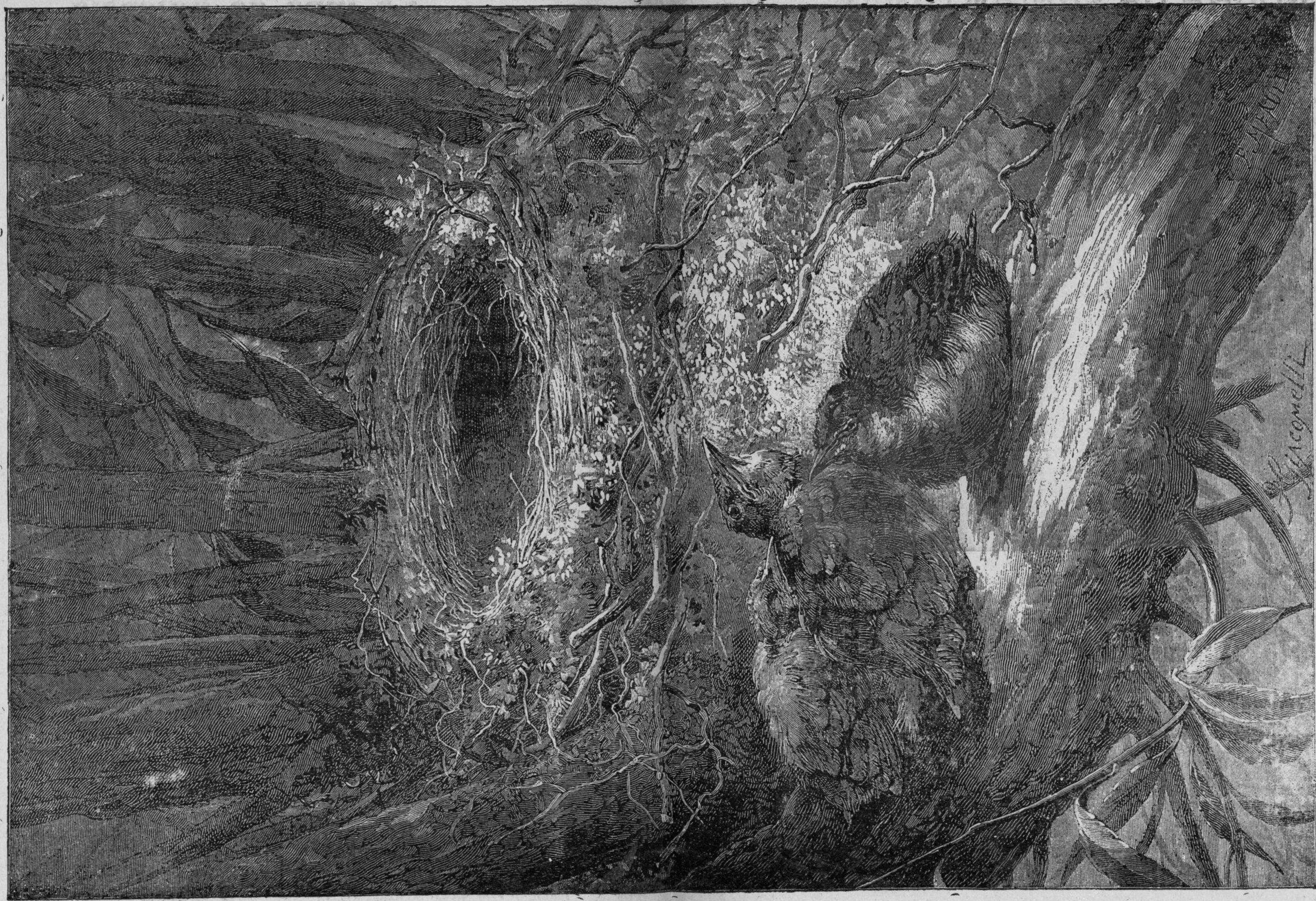
¿Dudo? ¿Creo? No sé; mi pensamiento
en vano busca la verdad desnuda
en vano apelo, demandando ayuda
á la sincera fé del sentimiento.

Dentro del corazón, en violento

combate sordo y en batalla ruda
luchan anuados, la maldita duda
y el infinito amor que por tí siento.

¡Mujer! ¡mujer! á quien rendí sin pena
el alma que en tus ojos se retrata,
la propia dicha y la ventura ajena
dá fin á mi dolor y fiel ó ingrata
haz morir el amor que me enajena
ó acaba con la duda que me mata.

JOSE MARTÍNEZ DE FLORZA.



EL NIDO VACÍO.

LA NOCHE DE SAN ANTONIO

¡Adios, bendita noche
de San Antonio!...
¡Adios, desvanecidos
ensueños de orol!...
Pasad ligeros,
no traigais á mi mente
dulces recuerdos;
no recordeis al alma
la noche aquella,
de cantos y suspiros,
ritmos y esencias
que entre sus flores
vi á la virgen soñada
de mis amores
Blanca flor que en el fuego
de mi cariño
quemó de su corola
los tonos vivos.
¡Divina sombra!
que hoy gimé en el alcázar
de mi memoria.
¡Cuántas dulces quimeras
de amor y dicha!
¡cuántos sueños borrados
del alma mía!
¿Dónde habeis ido
Risueñas esperanzas
de mis delirios?
¡Ya para mí no cantan
tiernas las aves,
ni exhalan los pensiles
aromas suaves,
ni hay en las brisas



cantos de primavera,
quejas ni risas?
...
¡Adios, bendita noche
de San Antonio!
¡Ilusiones, nostalgias

y ensueños de orol
¡Pasad ligeros,
no traigais á mi mente
tristes recuerdos!

EMILIO CARRETE.

TARJETA POSTAL.

¿Que yo un pensamiento escriba
en la presente postal,
porque firmas de escritores
en un album va á encerrar,
y de mí desea un autógrafo,
para aumentar más y más
el número de postales,
que piensa coleccionar...?
Sin ambajes ni revueltas,
y con gran sinceridad,
le digo, que un pensamiento,
uno solo y nada más
es el que mi mente abriga

desde poco tiempo acá,
y ese, solo pertenece
á una mujer que amo más
que á las niñas de mis ojos,
pues la quiero de verdad,
y solo mi pensamiento,
solo á ella quiero dar.
Por lo tanto, usted perdone:
hermano, otro día será.
... Y, á todo esto he notado,
y tiene gracia en verdad,
que usted consiguió su objeto,
pues yo llené la postal.

JOSÉ CAMPOS ESPADAS,

NAUFRAGIO.

RÁPIDA.

....La tempestad con toda su furia, hacía juguete de las embravecidas olas á la débil embarcación, que impotente para resistir el vendabal, daba crugidos siniestros...

El valiente capitán que jamás temblara ni en el zafarrancho de combate ni ante las tempestades que arrostrado había en su ya larga vida de mar, temblaba ahora... Su esposa, la mujer que adoraba con toda su alma, iba á bordo;... el peligro crecía y su experiencia hacía comprender que el bergantín solo podría resistir algunos minutos.

Uno de los golpes de mar había arrancado una banda entera y con ellas las lanchas de salvamento, quedando tan solo un pequeño bote.

A bordo habíase dado ya el terrible grito de ¡sálvese quien pueda! y marinería y pasajeros aprestábanse á luchar como fieras para coger la única lancha que había... El capitán no puede á aquellas gentes y sin embargo, precisa, quiere salvar á su esposa de tan horrible muerte, y rápido como el pensamiento hace que suelten el bote y embarquen en él su esposa y su segundo á bordo; tiene que cortar el paso á aquellas fieras, y no tarda el pobre capitán en caer acribillado á balazos, víctima de su abnegado amor.

Pocos momentos después húndese el barco y

Cazorla Juino 1903.

quedan flotando sobre las olas trozos informes de él, cadáveres y algunos, muy pocos, que lucha con las últimas ansias de la agonía;... poco después, nada..

Como si solo hubiera esperado la tempestad á destruir el barco aquel para amainar, despéjase la atmósfera y aparece el sol radiante, iluminando cuadro tan desolador y triste....

Dos personas tan solo, han conseguido salvarse... la esposa del capitán y el segundo de á bordo;... el mal amigo y la mujer infiel, que alegres y felices por haber desaparecido el peligro, y haber muerto el noble esposo, gozan de su impuro amor. .

Las olas, inquietas aún, hacen que choquen el cadáver del capitán y la lancha que, á costa de su vida, dió para que se salvaran aquellos infames... Sigue volteando sobre las olas el cuerpo del infortunado capitán... Siguen los infames su idilio que no han interrumpido; idilio amasado con sangre y deshonra.

A oídos de la justicia humana no podía llegar esto; además, *legalmente* no habían delinquido.

Diz que la Providencia y la justicia Divina, cansadas de velar por los humanos, dormia en aquella ocasión.

A. BENAVIDES GARCÍA.

¡VIVA LA PEPA!

Según circular reciente,
dictado por el Fiscal
del Tribunal del Supremo,
que todos han de acatar,
gritar: «¡Viva la República!»
un delito ya será
perseguido en adelante
por el Código Penal

Yo que siempre he respetado
mucho á la ley, claro está,
no me meteré con ella
y así no daré lugar

á que me pongan á la sombra
privado de libertad
si es que «¡Viva la República!»
se me ocurriera gritar.

Por fin: para no caer
nunca en la sanción penal
recomiendo al que se sienta
un *tantico* liberal
que chille. ¡Viva la Pepa!
y así no le pasa ná.

J. C. E.

DE TODO UN POCO

Recomendamos con el mayor interés á cuantos visiten Santander, la fonda de Leandro Labadie, enclavada en el núm. 2 de la calle de Bailén.

El Sr. Labadie, peritísimo en la materia, ha dotado del mayor confort, á su hermosa fonda, llena de higiene y de luz, constituyendo sus espaciosísimas salas, un eden encantador.

La cocina á cargo de inteligentes cocineros dirigidos por el jefe Sr. Labadie, que en el Ex-

tranjero gozó de gran popularidad, dirigiendo los mejores hoteles, es esmeradísima, siendo sus precios relativamente baratos.

Como el triunfo que ha alcanzado el simpático Leandro como le llamamos sus íntimos, ha sido grande, justo es, que le tributemos el mayor aplauso, deseándole feliz negocio en la temporada entrante, pues á ello se hace acreedor, por haberse impuesto los mayores sacrificios y desvelos.

Alceda.—HOTEL DE D. LUCIANO URIA

Bordeando los muros y jardines de los popularísimos baños de Alceda, se levanta con orgullo el soberbio Hotel de D. Luciano Uria, uno seguramente de los primeros de España.

Todo el mundo lo conoce por sus amplísimos salones llenos de higiene y de luz, han desfilado todas las clases sociales.

Su propietario, el Sr. Uria, es uno de los hombres que se desviven por complacer á cuantos le visitan; de preclara inteligencia y de espíritu emprendedor, trabaja con verdadero en-

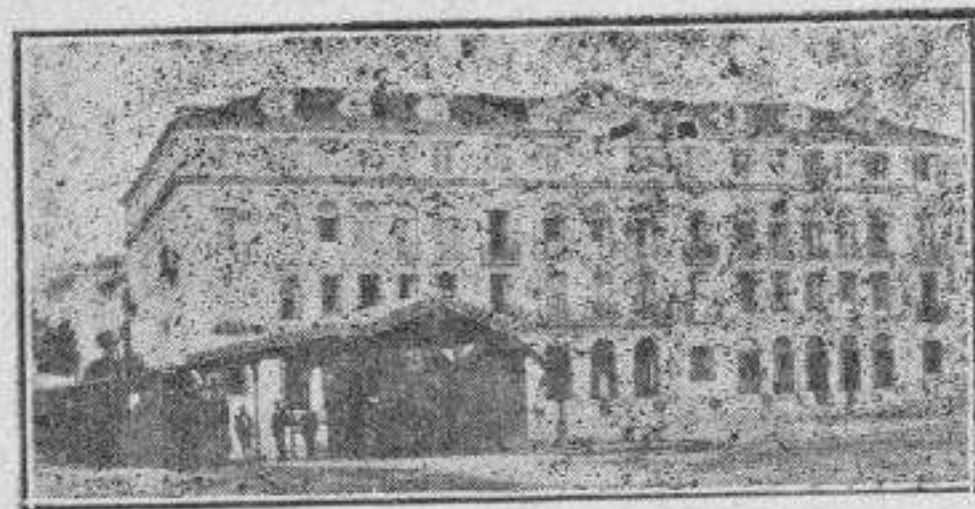
tusiasmo para dotar á su Hotel del mayor confort.

Las dependencias todas del Hotel constituyen un edén encantador. El comedor, las salas de billar, salones de baile, galerías, terrados... y una campiña hermosa, tan hermosa como las aguas de los baños.

A nuestro amigo, el Sr. Uria, le felicitamos por las innovaciones que ha realizado este año en su Hotel, deseando vea coronados sus esfuerzos por el mayor de los triunfos.

Restaurant "El Cantábrico," de PEDRO GOMEZ FERNANDEZ Hernán-Cortés, 9.—SANTANDER

GRAN HOTEL



El más grande y mejor situado.—El más próximo al mar y á la galería de baños, al tranvía, á la parada de carruajes y con mejores vistas.—Habitaciones para familias.—Salones de recreo y baile.—Servicio de mesa á la francesa y española.—Comedores particulares.—Restaurant: servicio á la carta y por cubiertos. Para más detalles, dirigirse á su dueño DON LINO ALBENIZ.—Sardinero.—(Santander).

Gran fonda de la Unión
DE
Benito Batallan
ALCEDA

Existen amplísimas habitaciones llenas de higiene y de luz, á precios sin competencia. Comidas á la francesa y española.

LA FONDA MEJOR SITUADA DE ALCEDA

Gran Hotel Castilla
DE
P. COTERILLO
(Sardinero)

Hermosas habitaciones dotadas del mayor confort. Expléndidas vistas al mar. Cocina francesa y española. Servicio médico-farmacéutico.

LA BARCELONESA

CALLE DE SANTIAGO, NÚMS. 45, 47, 49 Y 51

CALZADOS ECONOMICOS.—CALZADOS DE LUJO.
CLASES SELECTÍSIMAS.—ÚLTIMAS NOVEDADES.

Fábrica de jergones de muelle

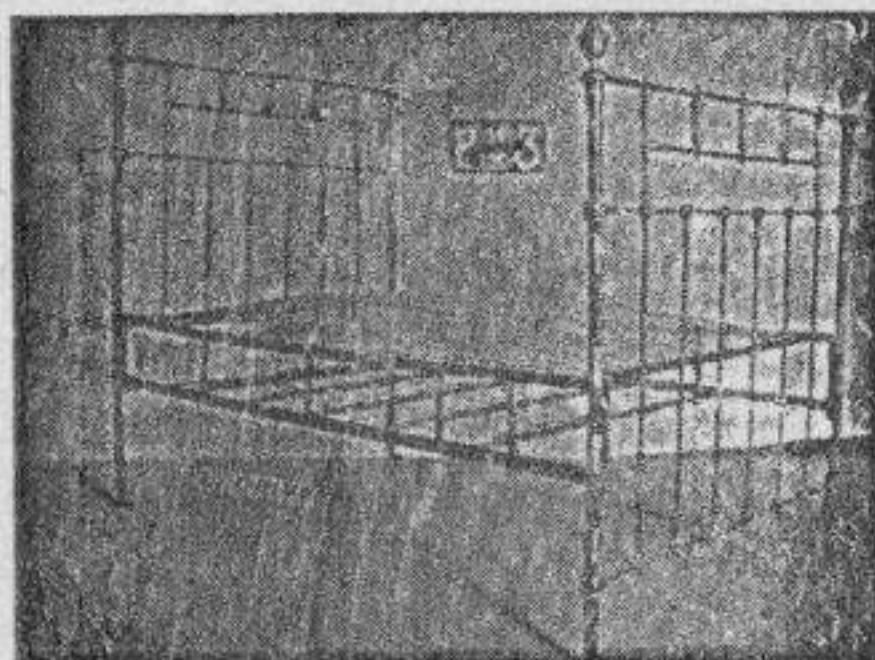
SE GARANTIZA SU CONSTRUCCION

Precios sin competencia

VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL

Lucio Orive.

Monstenses, 20.—Valladolid
Telefono núm. 90



AGUAS MINERALES

DE

Lanjaron (Granada)

Notable variedad de manantiales que por sus especiales condiciones y composición química, combaten muy importantes y numerosas enfermedades del estómago, hígado, anemia y vías urinarias.

El manantial de la Salud no tiene rival como aguas digestivas, tienen agradabilísimo sabor solas ó mezcladas con vino, y son muy recomendadas para el estómago

Botella de litro con casco 1,40
Id. sin casco 0'80.

Venta en el depósito Platerías 2
Y PRINCIPALES FARMACIAS

Gran Almacén de Maderas—ZACARÍAS CAMARA

MADERAS
de construcción
del
Norte, Portugal,
Soria y Nave-
gadas.

Calle de San Isidro, n.º 20

(Puertas de Tudela)

Teléfono número 51

VALLADOLID.

ESPECIALIDAD
en Maderas
para
carruajes, car-
pintería, Eba-
nistería
y
silleteros.

Gran fábrica de toda clase de Aguardientes

LICORES Y JARABES

DE

JUAN BAUTISTA AMIEL Y C.^{ia}

Únicos destiladores premiados con medalla
de oro en la Exposición de París.

SAN SEBASTIAN

Gran fábrica de cemento natura

OLAIZOLA Y COMPANIA

Casa fundada en 1850

(OIQUEINA)

Zumaya (Guipúzcoa)

Exportación á provincias.

GRAN RESTAURANT DE ROMA

MATIAS SANCHEZ

Calle Santander, 10—Valladolid

Recientemente instalado con habitaciones cómodas, elegantes y bien ventiladas; adaptadas á cuantas exigencias puedan desear los señores viajeros.—Cubiertos á todas horas desde 2 PESETAS en adelante.

Cocina francesa y española

Compañía de asfaltos de Maestu

Pavimentos de asfalto natural, reconocidos como inmejorables y los más económicos para vías públicas, andenes, graneros, talleres, patios, sótanos, terrazas, etc., etc.

Pueden pedirse cuantos datos y noticias se deseen al señor Presidente de la Compañía de asfaltos de Maestu, en San Sebastian (Guipúzcoa) y á los representantes:

En MADRID: Don Vicente Machimbarrea, General Castaños 3 y 5.

En BARCELONA: Don Magin Cornet Mastiera, Córtes 297 y 299.

En VALENCIA: Don Joaquin Payá, Joedana 43.

En VITORIA: Señores Salaverria y Compañía, Zárate 19.

En PAMPLONA: Don Tiburcio Guereñaín, Mercaderes, 21.

Gran Hotel de los baños de Aiceda

HOTEL Y BAÑOS ABIERTO TODO EL AÑO

Este establecimiento está á cargo exclusivamente de su propietario

D. Luciano Uria

Situado este Hotel conitguo al establecimiento de baños, encontrarán los señores bañistas grandes comodidades para sus servicios, teniendo comunicación el Hotel con los baños, lo que facilita á mis clientes la facilidad de poder tomar las aguas, sin necesidad de salir á la calle, comodidad para las personas enfermas de gran cuidado, pasando de su habitación por una galería al balneario para tomar las aguas á su completo gusto. Conocido mi Hotel desde hace más de 25 años, nada puedo decir de mi esmerado trato.

Las grandes facilidades de venir á este establecimiento por este pintoresco Valle de Toranzo con la nueva vía de ferrocarril que acaba de inaugurarse del Astillero á Ontaneda, que en menos de 5 horas de Bilbao y 1,40 de Santander puede hacerse el viaje en cualquier tiempo del año, encontrarán mis permanentes servicios todos los días del año con esmerado trato, mucho aseo, mesa abundantísima y persona idónea á sus servicios.

Fábrica de mosaicos hidráulicos

DE

MIGUEL SALAVERRIA

Calle de San Bartolomé. (Falda de Aldapeta).

SAN SEBASTIAN.

Teléfono, 134.

PIEDRA ARTIFICIAL

Baldosas para aceras, tubería, pedestales, balaustres y otros objetos fabricados con cemento.

Grava de varias clases para paseos y jardines, del RIO URUMEA.

Cemento portland de las más acreditadas marcas

Cemento natural de **URIARTE ZUBIMENDI Y COMPAÑIA, EL ZUMAYA**

Construcciones en hormigón de cemento armado á prueba de incendios.

Sistema **HENNEBIQUE** privilegiado.

Concesionario para la **PROVINCIA DE GUIPÚZCOA**

SERRERÍA Y DEPÓSITO DE MÁRMOLES

DE

TOMAS ALTUNA

Se construyen Panteones, Tumbas, Cruces y Lápidas de mármol y piedra de todas clases.

Altares, Pilas bautismales y de agua bendita. Pilastras para frentes de altares, gradas y enchapados.

Gran surtido en chimeneas de mármol blanco y de color, para comedores, salas, gabinetes y despachos, con interior de hierro y azulejos de color.

Fregaderas blancas y de color. Embaldosado: blancos, negros y de colores. Zócalos para fachadas y portaladas. Enchapados para cocinas y cuartos de baños Bañeras para casas particulares y establecimientos. Columnas de todos colores. Peldaños de cuantos gruesos se deseen y pilastras para escaleras y balcones. Mármoles para ebanistería, así como lavabos, tapas de aparadores, consolas mesas, etc., etc.

Mesas de café, hoteles y restaurants y mostradores.

Correspondencia y Telegramas: **Poyuelo, 35, 2.º**
San Sebastian

La Piedad

Fábrica de chocolates finos movida por motor eléctrico

Marca predilecta de las personas de buen gusto. Clases de verdadera confianza, consideradas como inimitables. Se hacen tareas de encargo á vista del cliente en 50 minutos.

Gran tostadero de Café. Se tuesta todos los días. Clases superiores. Precios sin competencia.

PEDRO SAMPEDRO.—Obispo, 11

La Cerámica Guipúzcoana

SOCIEDAD ANÓNIMA

Oficinas: **Orio-Guipúzcoa.—Churrucá, 12**

San Sebastian.

Productos refractarios. Ladrillos ingleses, cubiletes para fundiciones, altos hornos, etc.

Productos para hornos de calcinación. Bloques y ladrillos. Baldosines para pavimentos de aceras y cuadras (patente especial).

Tubería de Sanidad y para conducción de aguas.

Tubos de todos calibres hasta 60 centímetros de diámetro interior, cubetas y sifones.

Tejas, ladrillos y mosaicos especiales con precios y calidad sin competencia.

Fábrica de maletas, baules de mimbre, cajas francesas, mundos de Viena, id. de cuero, lona y charol. Se hacen fundas para todo artículo de viaje. Se arreglan cabás, sacos de noche y gemelo, así como toda clase de composturas.—Macías Picavea, 56 y Plaza de la Libertad.—*Valladolid.*

FONSECA

Talleres de construcción y reparaciones mecánicas

DE
Castor Rebollo
PALENCIA

Especialidad en todo lo relacionado al ramo de molinería; bombas y norias de todos los sistemas: reparaciones de máquinas á vapor y prensas para uva.

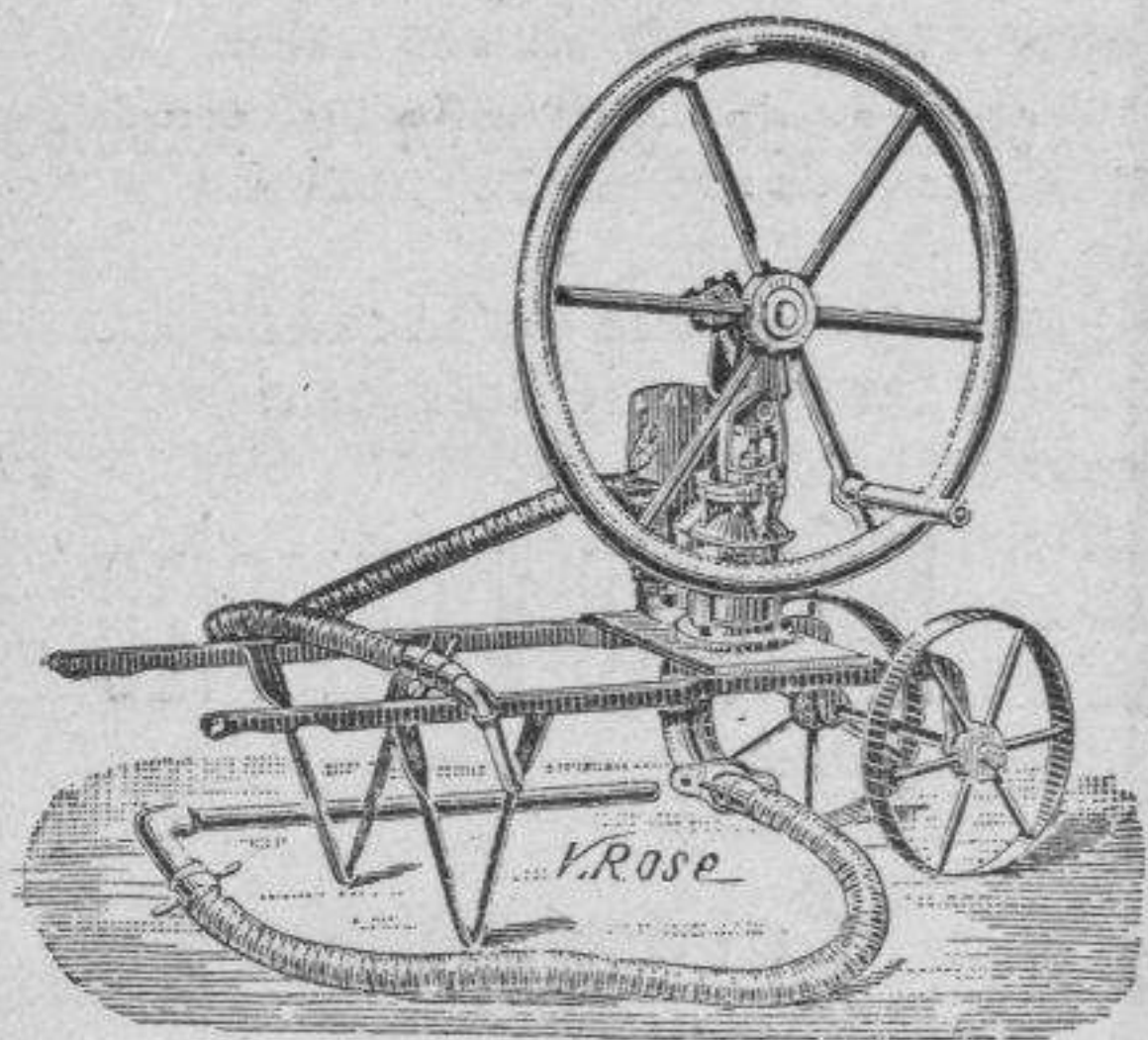
Avisos por telégrafo.-REBOLLO-Fundición, Palencia.—
Teléfonos, núms. 16 y 57.

Bodega de SAN QUIRCE

La primera casa en vinos finos de mesa. Comunes clase extra á 8 pesetas cántara.

Servicio á domicilio.

Zapico, 19.-Valladolid



LA MAQUINARIA AGRICOLA

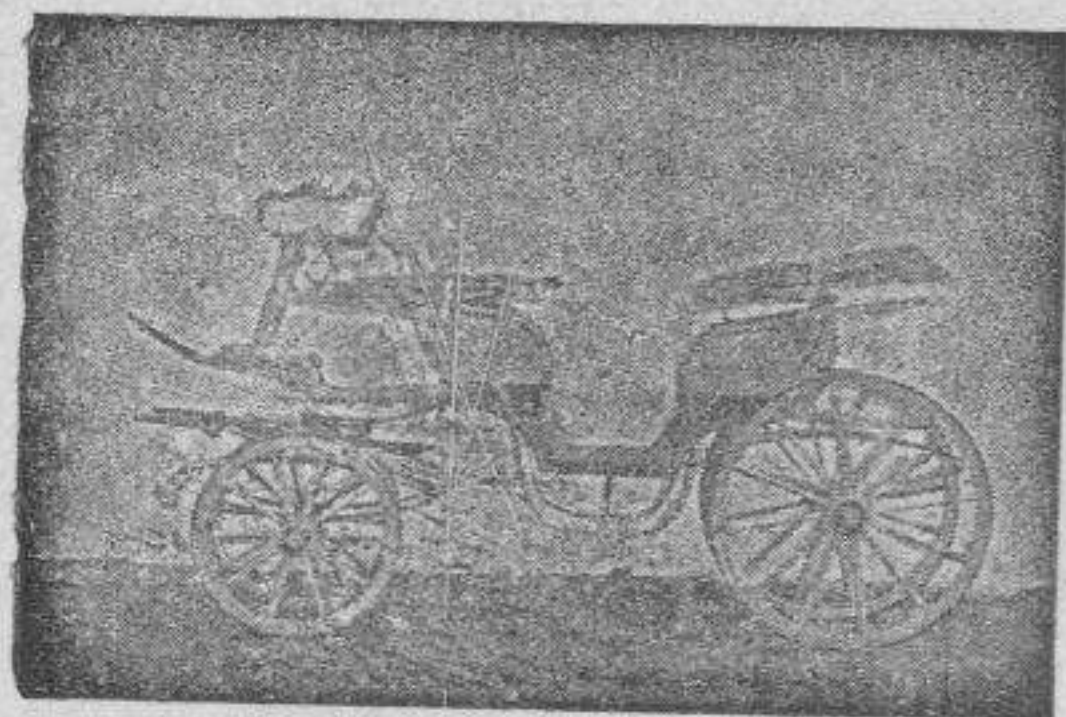
DE
ADRIAN EYRIES

Calle 20 de Febrero 7 y 9.—VALLADOLID

Bombas de incendios, riegos, trasiegos, etc. Prensas y Piladoras de uva, Sembradoras, Segadoras, Guadaña, Trilladoras, Aventadoras y toda clase de maquinaria.

CATÁLOGOS GRATIS

GRAN TALLER Y FÁBRICA DE CONSTRUCCIÓN,
REPARACIÓN Y MODIFICACIÓN DE COCHES DE TODAS CLASES
FUNDADA EL AÑO DE 1860.



Buen gusto, Elegancia, Solidez, Economía y Adelantos modernos.

En depósito toda clase de carruajes, desde el elegante «landó» hasta el popular «ómnibus»
Se suministran catálogos á quien los pida.

**HIJOS DE
V. BOMATI**

CALLE DE ZAMORA, 59.—SALAMANCA

Un buen consejo:

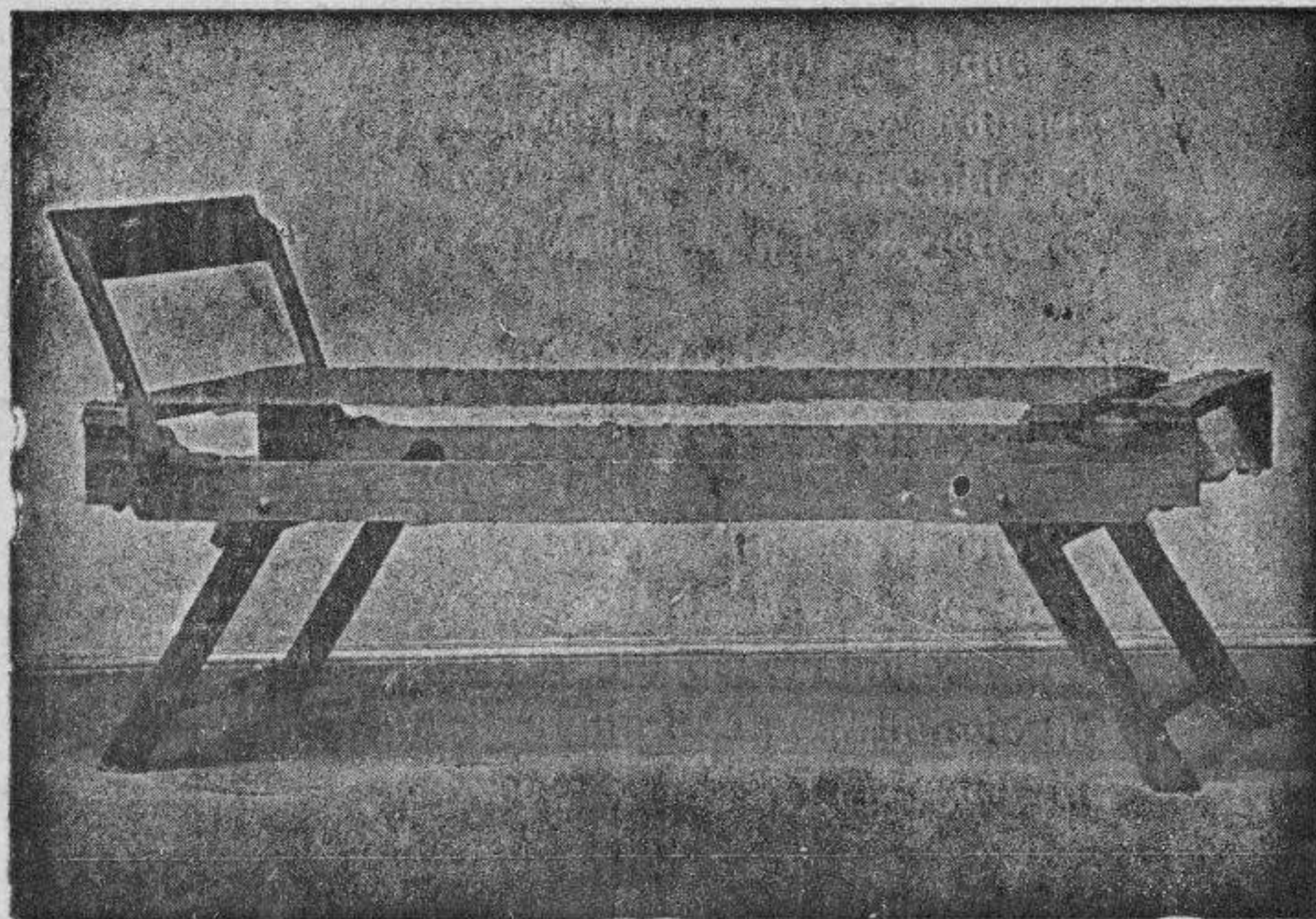


De general consumo en todas artes por su reconocida superioridad, perfecta elaboración y absoluta pureza.

Medallas de Oro, Exposiciones de Paris y Londres, 1902.

La Alicantina
GRAN ZAPATERÍA
 PUERTA DEL MERCADO NÚM. 8.—TORO.

Grandes surtidos de toda clase de calzado para señoras, caballeros y niños.
 Elegancia, solidez y economía.



Fábrica de somiers metálicos,
 camas de campaña y muebles.

DE

Modesto Vaquerizo

Cardoqui, 7 y 9

VALLADOLID

MAQUINARIA AGRÍCOLA E INDUSTRIAL Y OFICINAS TÉCNICAS
Garteiz Hermanos, Yermo y Comp.^a
Bilbao-Valladolid-Gijón

Segadoras «Daisy» MC. CORMICK
 Segadoras-Atadoras MC. CORMICK.-Rastros MC. CORMICK
 Afiladoras MC. CORMICK.-Guadañadoras MC. CORMICK
 Sembradoras Hoosier, Féni, etc.
 Aventadoras-Cultivadoras-Arados-Rodillos y toda clase de aparatos
 y máquinas agrícolas.

Se reciben pedidos en Valladolid. Acera de Recoletos, 8 y 9, y en casa de los Sres. representantes.

LA BILBAINA

GRAN SASTRERÍA

DE

Abelardo R.^z Vicente

Duque de la Victoria número 21

VALLADOLID

Esta casa, que se recomienda por su corte ele-

gante y esmerada confección recibe constantemente las más altas novedades en géneros del país y extranjeros, muy convenientes al que prefiera VESTIR BIEN SIN PAGAR MAS QUE LO ESTRICTAMENTE NECESARIO.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

GRAN fábrica de licores, aguardientes y refrescos de J. H. Velarde. Premiado con medallas de oro en cuantas exposiciones ha representado sus ricos productos. Exportación á provincias. San Sebastian.

Gran Salchichería

Y
Almacén de tocino, jamones, manteca y embutidos de todas clases.

DE

MANUEL ESCUDERO

Mercado del Campillo, casetas, números 27 y 28.-Valladolid.

Ventas al por mayor.

Almacenes generales de Castilla, depósito número 7.

Exportación á provincias.

GRAN taller de Joyería de Anastasio Gil Rodríguez, conocido en esta capital, por el sobriño de Benavides.—Fuente Dorada, número 9, 2.ª, esquina á la calle de Quiñones, Valladolid.—Se graba en oro y plata. Se hacen sortijas, pulseras, etc., trabajo esmeradísimo, Precios sin competencia. Se colocan y se aquilatan toda clase de piedras, realizándose, verdaderas obras de arte. Esta casa cuenta en sus talleres con personal inteligente y dispone de materiales y herramientas traídas del Extranjero. Se sirven los encargos con gran puntualidad, y á Provincias se remiten con todo género de seguridad

SAN JOSÉ, almacén de vinos.—Este nuevo almacén se propone acreditar las marcas de las mejores que se conocen en España para mesa, que son Valdepeñas, La Mancha, Navarra, Rioja y Toro. No hará competencia en precios, pero si lo hará en clases, y para que el público pueda convencerse se despachará de un litro en adelante y se sevirá á domicilio precintado desde medio cántaro.—Marina de Escobar, 4.—Casa del señor Mantilla.—Teléfono, 59.

ALEJANDRO BUSTAMANTE Y COMP. Zapico, 19.-Valladolid. Se compra á altos precios heces y tártaros. Venta en condiciones inmejorables. Exportación a provincias y al extranjero.

GRAN Hotel del Pasaje.—Habitaciones dotadas del mayor confort. Servicio esmeradísimo. Salamanca.

Cocinas económicas de todos tamaños y servicios
Hidroterapia en general, inodoros, baños, CALEFACCIÓN, ETC.
CORCHO HIJOS
Ingenieros SANTANDER
Robinería y grifos de todas clases. Tuberías de hierro y metales. Venta de toda clase de maquinaria y accesorios.

GRAN taller de carpintería mecánica de *Melecio Sanz*.—Frente al almacén de maderas de Zacarías Cámara.—Se hacen toda clase de obras de carpintería á precios sin competencia.—Paseo de San Isidro número 5.—Valladolid.

B. L. DOMEQ Santander

Fábrica modelo á vapor Especialidades premiadas con 15 medallas de oro y plata.

Elixir Anis Ruiz-Zorrilla

Y
Grande fino Champagne
Cognac Domecq
1-2-3 y 4 racimos

Elaborado con vino puro de Jerez.

Gran rebaja al comercio al por mayor.

GRAN taller de construcción y composición de coches y carruajes de todas clases de *Bernardo Rodríguez Rollán*.—Frente á la Plaza de Toros Vieja.—Salamanca.—En este antiguo y acreditado Establecimiento se construyen y reparan toda clase de carruajes de lujo y de campo, con solidez y elegancia, y teniendo establecidos unos precios económicos.—Casa fundada en 1880.—Exportación á provincias.

ALMACÉN de maderas de Domingo Tapia, Paseo de San Lorenzo, número 5.—Valladolid.

GRAN almacén de maderas de Valentin Gutierrez, Paseo del Prado Valladolid.—Exportación á provincias.

GRAN fábrica de placas esmaltadas de la señora viuda de Paulino Elejalde. Exportación á provincias y extranjero. Bidebarrieta.—Bilbao.

Taller de Carpintería de **BERNABE TRIGUEROS é HIJOS**, Mostenses, número 10. Valladolid.

Fabrica de Cartonaje

DE

Manuel Lorenzo

Cajas para comercio, Industria y Artes.

Especialidad en estuches de todas clases y cajas de gran lujo para regalos, bodas y bautizos.

Marina de Escobar, 2
VALLADOLID

Gran sombrerería

DE

José López

Últimos modelos en todo lo concerniente al ramo de sombrerería, gorras, solideos y bonetes.

Especialidad en sombreros de teja.

Precios sin competencia.

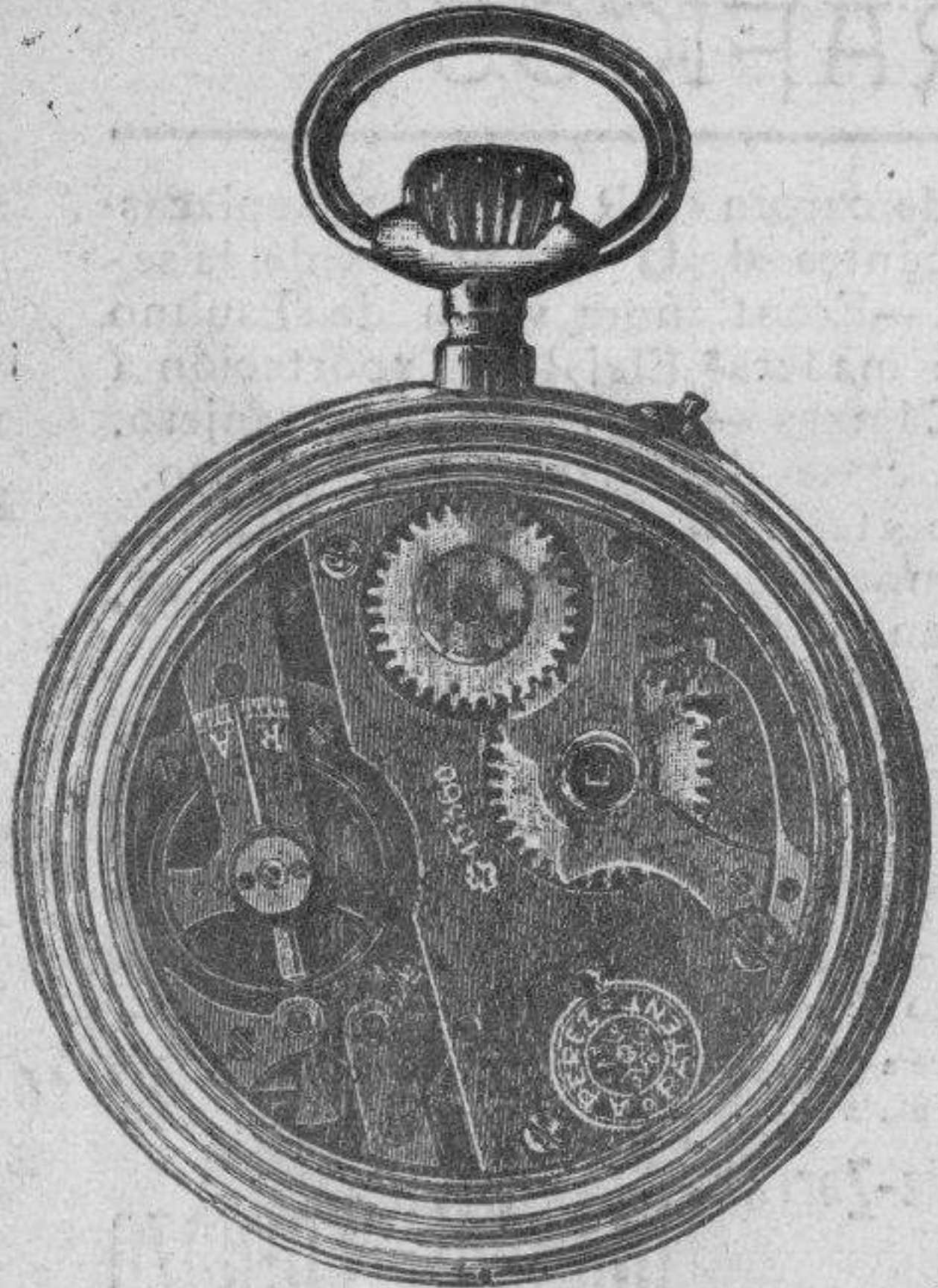
Catedral, 2 y 4, esquina á la de Cascajares, —Valladolid.

Conde Hermanos

Marmolistas-Canteros

Santander, 6.—Valladolid.

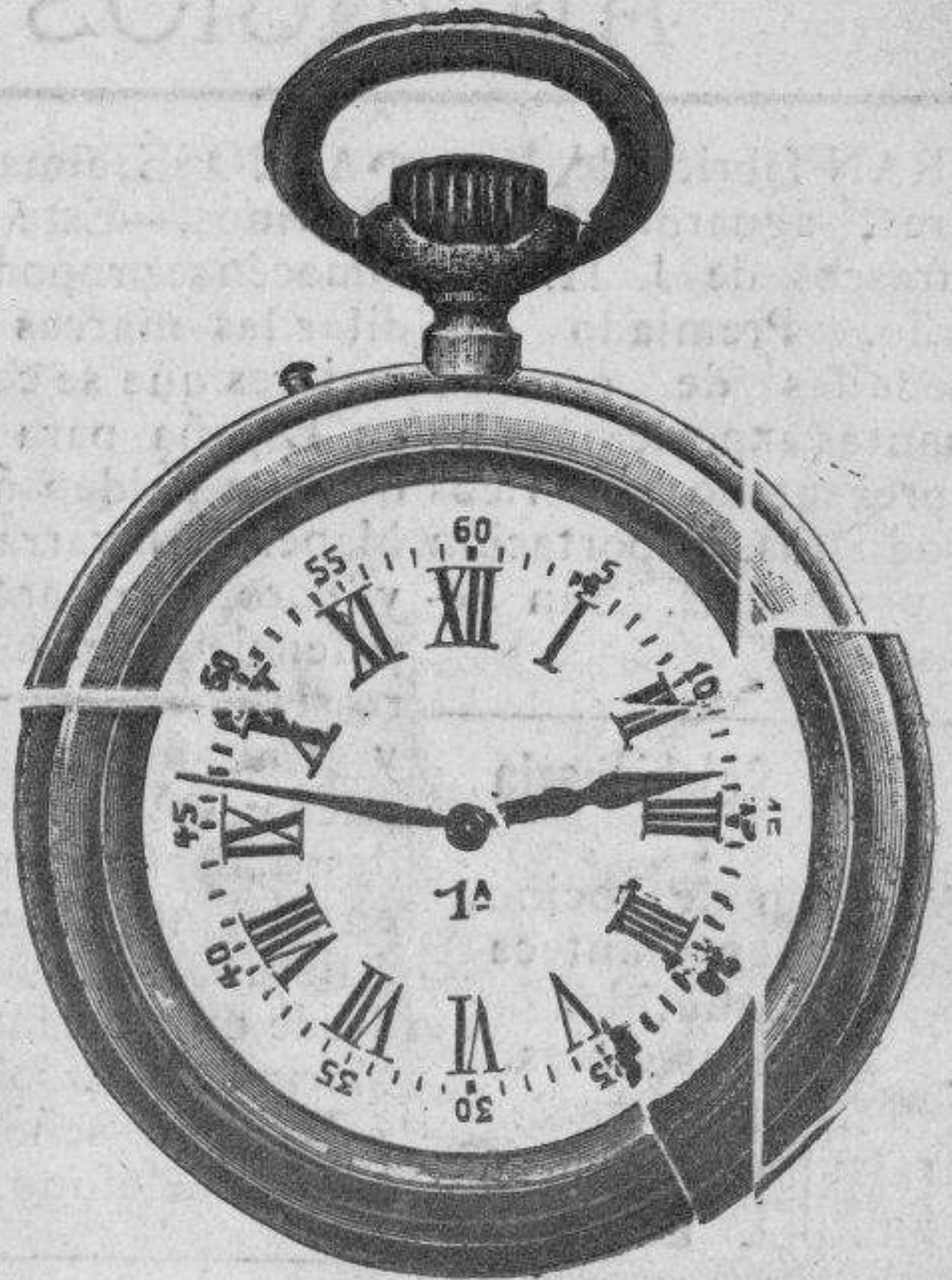
Gran Relojeria de bolsillo



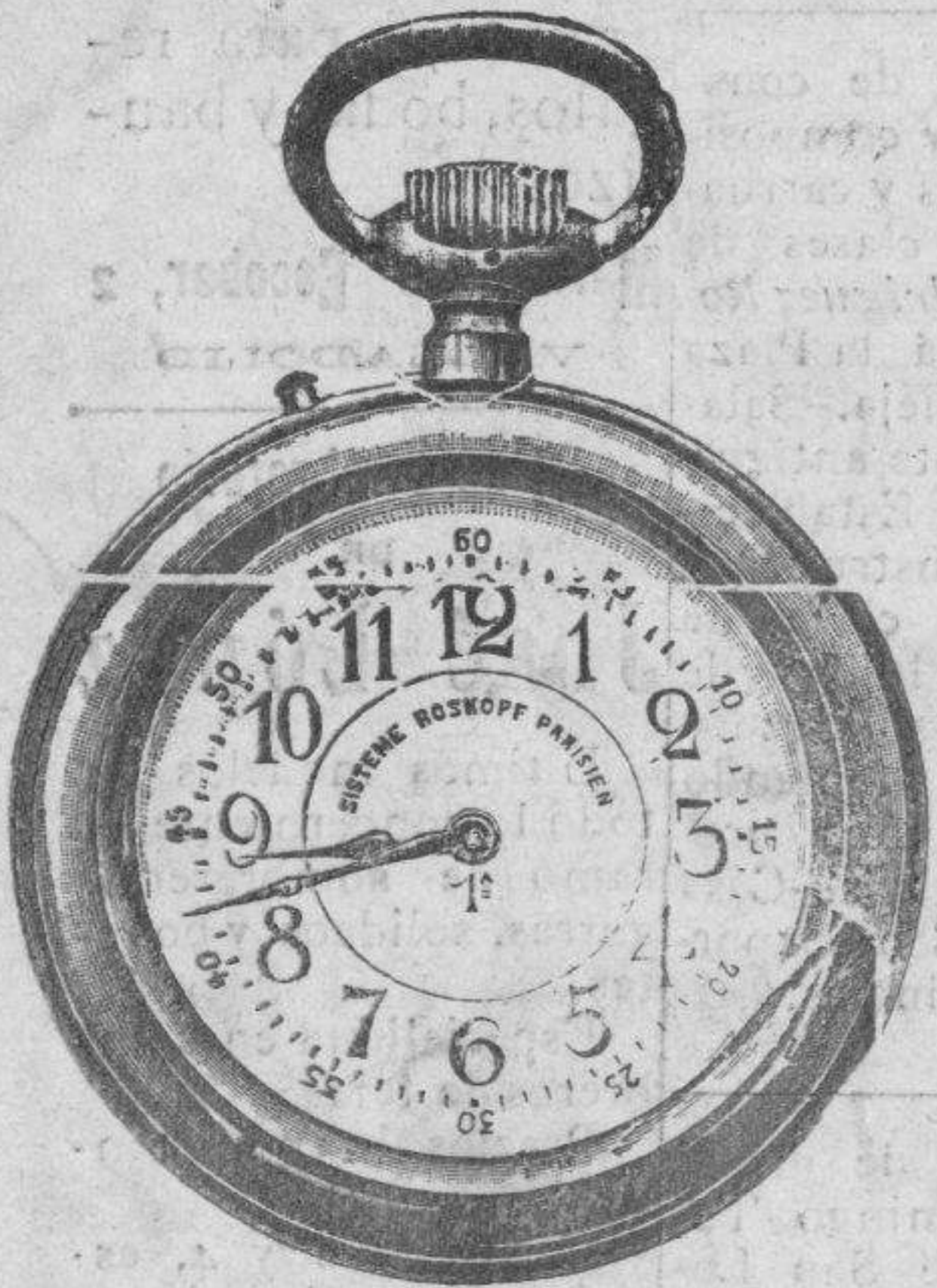
A. PEREZ PATENT. marca exclusiva de esta casa.—Fabricado con los mejores materiales que la relojería moderna exige y con centros de rubí escogidos en todas las ruedas siendo por lo tanto, un reloj de gran afinación y de positivos resultados, por lo que se recomienda con toda confianza.

Dedicada con preferencia esta casa á la venta de relojes de todas las clases, recibe constantemente, todo lo más nuevo que producen las principales fábricas de Suiza.

En Cronómetros de Oro, Cronógrafos contadores, y repeticiones de horas, cuartos y minutos; bonita colección de las más elegantes formas que hasta hoy se conocen.



Parisién 1.º.—Reloj de confianza, construido expresamente para este BAZAR, se recomienda por su sólida construcción y prácticos resultados, y por estar sus precios al alcance de todas las clases sociales.—Los hay en níquel á 20 y 25 pesetas uno.



Relojes sistema Roskopf, propios para obreros por su gran duración y precios muy económicos; en níquel á 10, 12⁵⁰ y 15 pesetas.

Se hacen toda clase de composuras económicas y garantizadas.



PARA SENORA
En relojes de oro de ley 18 quilates, este Bazar tiene todo cuanto pueda desearse tanto en savonetas con preciosos esmaltes é incrustaciones de piedras finas, como en los dibujos modernistas que tanta aceptación han alcanzado.— Todo reloj que por defecto de fabricación no marche bien se cambia por otro.



OMEGA.—Reloj fijo, de áncora, línea recta, levés visibles, doble platillo, espiral, Breguet y volante compensado.

Es un reloj que por su exactitud en la hora, es el más preferido entre todas las marcas que hasta hoy se conocen.

Gran Bazar Parisiën.—Acera San Francisco, 31 y calle de Santiago, 1 y 3.—VALLADOLID